

EL PORVENIR SEGOVIANO,

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de esta capital: 18 rs. trimestre.
54 medio año y 66 un año.

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Se insertan anuncios á precios convencionales. Los suscritores podrán insertar un anuncio al mes gratis, no excediendo de ocho líneas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: en la redaccion, calle de San Francisco, 25. casa de Baños, cuarto bajo. Madrid: Arena: 11, libreria de Hernando. Se servirán suscripciones a cualquier punto de España, previo aviso y remision de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Ayer 9 tomó posesion del Gobierno de esta provincia el Sr. Marqués de Casa-Pizarro; quien desde su llegada á Segovia recibe afectuosas demostraciones de lo mucho, que entre nosotros se considera á la Autoridad, y del concepto distinguido, formado de este caballero por las noticias de sus cualidades.

Proverbial es la permanencia en este Gobierno de las personas que le obtienen: esta circunstancia dice mas que todo respecto de la inapreciable sensatez de este Pais y de sus demas dotes; merced á las que desde luego se establece entre él y sus Gobernadores una envidiable reciprocidad de consideracion y de cariño. ¡Ojalá que al Sr. Marqués de Casa-Pizarro sea dada la satisfaccion de impulsar, como su inolvidable antecesor el Sr. Fuente Alcántara, el fomento tan necesario de los abatidos intereses de la provincia!

Copiamos á continuacion, la circular que en el Boletin oficial de este dia dirige el mismo Sr. Gobernador á los Habitantes de esta provincia.

En este dia he tomado posesion con la solemnidad prevenida del Gobierno de esta provincia, que S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado conferirme por su Real decreto de 26 de Febrero último.

Al consignarlo asi en este periódico oficial para su debida publicidad y especial conocimiento de los Alcaldes, Ayuntamientos y demas dependientes de mi autoridad, cumple á mi deber manifestar cuán grato me es en verdad el hallarme al frente de la Administracion de una provincia, cuyas morigeradas costumbres, arraigada fé en la santa Religion de nuestros padres, adhesion y lealtad hácia nuestra augusta Soberana, obediencia á las

leyes y respeto á la autoridad son bien conocidas.

Abrigo la mayor confianza con semejantes antecedentes, que las autoridades locales y los leales habitantes de esta provincia perseverarán en tan loables sentimientos, como hasta aqui lo han verificado con mi digno predecesor Sr. D. José de Lafuente Alcántara, cooperando todos de consuno para que mi mando en este pais que inauguro en este dia produzca los buenos resultados que me prometo en beneficio del bien público. Para conseguirlo, dedicaré todo mi afán, obrando dentro de las facultades que como Delegado del Gobierno y Administrador de la provincia me competen por las leyes vigentes, y nada omitiré de cuanto pueda contribuir de alguna manera al adelantamiento y desarrollo intelectual y moral del pais, al fomento de sus intereses materiales, á la facilidad de sus comunicaciones y á la comodidad y ornato de sus pueblos.

Segovia 9 de Marzo de 1865.—
El Gobernador, El Marqués de Casa-Pizarro.

INDUSTRIA RURAL.

XX.

Extraccion de la fécula de Patatas.

En los rizomas, raices y tallos, hay iguales diferencias, de la misma manera que en ellos es absolutamente idéntico el modo de absorcion, es decir que en primavera la sabia tan abundante entonces en las plantas, se carga á su paso de una parte de esta sustancia y la conduce á los órganos superiores.

Tabla aproximada de la fécula existente en los diferentes órganos de algunos vegetales.

Raices...	De la jatropha manihot, variedad roja, sobre 100 partes.....	13,3 de fécula.
	Jatropha manihot, variedad verde.....	11,5
Tubérculos.	De la Ipomea batatas.	7,5
	Patatas, desde 20 hasta	28,0
Rizomas...	De la Marantha arundinacea y canna coccinosa.....	12,3
	Canua indica.....	3,3
	Lutea.....	1,6
	Ammomum zingiber..	13,0
	Curcuma.....	26,0
	Dioscorea trilota.....	23,0
	Elaba.....	19,0
	Sativa.....	12,5
	Aculeata.....	11,5
	Piperifolia.....	18,5
	Bulbifera.....	4,9
Pericarpios.	Del Artocarpus joca..	6,2
	Incisa.....	3,2
Semillas...	De la Mammea americana.....	25,0
	Habas.....	24,0
	Judías.....	46,0
	Lentejas.....	56,0
	Guisantes.....	50,0
	Cebada.....	79,9
	Centeno.....	67,0
	Avena.....	59,0
	Espelta.....	68,0
	Trigos de 70 á	77,0
	Arroces de 85 á	83,0
	Maiz.....	80,92
	Orotea pichurin.	11,0
	Mangifera indica.	57,93

Acido cítrico. Se halla en el citrus méjica y aurantium, rosa canina, solanum dulcamara, ribes grossalaria et rubrum, prunus cerasus, fragaria vesca, rubus ideus, helianthus tuberosas, allium cepa, isatis tintoria, etc. Se obtiene descomponiendo el citrato de cal por el ácido sulfúrico para lo que se toma una cantidad de ácido sulfúrico igual (concentrado) á la de creta de que se ha hecho uso para preparar el citrato con el zumo de limon ó de groselias y despues de diluirle en cinco partes de agua, se le vierte poco á poco sobre el citrato de cal que debe estar desleido en agua; se acelera la accion por medio de un calor suave, hay que añadir un poco en exceso del ácido sulfúrico para que se efectúe bien la cristalización; separado el sulfato de cal del líquido, se evapora este á un calor moderado, primero en vasijas de plomo que se colocan á fuego desnudo y despues hácia el fin de la operacion en baño maría; los cristales que resultan se les purifica decolorándolos en carbon animal y cristalizándolos varias veces. El ácido cítrico cristaliza en prismas romboidales regulares,

terminados por cuatro planos, incoloros y transparentes, que tienen un sabor agradable muy ácido; se disuelve con facilidad en su peso de agua y produce un líquido siruposo. Cuando el ácido cítrico es puro, se disuelve completamente en el alcohol y no precipita por el agua de cal. Añadiendo á esta agua algunas gotas de una disolución de ácido cítrico, resulta un líquido claro, que se enturbia cuando se le calienta y deposita un polvo blanco que se disuelve en los ácidos sin hacer efervescencia, este es el medio que se emplea con mas frecuencia para distinguirlo del ácido tártrico.

Acido málico. Se encuentra en el jugo de muchos frutos ácidos ó acidulos y en la sabia de otras partes vegetales asociado á los cítrico y tártrico, Schéele le descubrió en las manzanas de donde se deriva su nombre. Se prepara desliendo el malato de plomo en agua caliente y descomponiéndole por medio de una corriente de hidrógeno sulfurado, cuando la mezcla tiene un exceso de este se filtra y evapora hasta que tenga consistencia de jarabe, 1.º á fuego desnudo y despues en el baño maria, abandonando por un cierto tiempo en un sitio caliente esta solución concentrada, se deposita el ácido málico hidratado bajo la forma de costas granugientas que se delicuescen en un aire húmedo; los cristales desecados á 120º carecen de agua de cristareación, su solución acuosa tiene un sabor muy ácido cuando es impura se descompone con el tiempo, se vuelve viscosa y se enmohece; reduce las sales de oro; el ácido nítrico le transforma en oxálico, si el ácido nítrico está muy concentrado, se obtienen generalmente cristales de ácido fumárico.

Noticias del Reino.

—La comisión nombrada para informar acerca del proyecto de ley relativo al abandono de Santo Domingo, tiene el honor de someter á la resolución del Congreso el siguiente

DICTAMEN.

La comisión ha estudiado con detenimiento los antecedentes que se refieren á la reincorporación de Santo Domingo, á la administración que se estableció en aquella República despues que tuvo lugar ese acontecimiento, y á la guerra que comenzó mas adelante entre los nuevos súbditos españoles, y las fuerzas del gobierno de S. M.

En vista de esos antecedentes la comisión considera urgente una medida que ponga término al actual orden de cosas, y ninguna encuentra más acertada que la de aprobar con ligeras modificaciones el proyecto de ley presentado al Congreso el 7 de enero del presente año.

La comisión estima el hecho de la reincorporación de Santo Domingo, como producto del entusiasmo nacional y no censura á determinado gobierno por un suceso que dadas las circunstancias en que ocurrió, y teniendo en cuenta el carácter con que se le revestia, pudo parecer imperioso deber de honra y de decoro.

Á España no podía convenirla entonces, como no la conviene ahora, una anexión que la obligaba á diseminar sus fuerzas por una mas vasta extensión de territorio, ni entraba seguramente en los cálculos de su política aparecer ante los pueblos de América y ante la consideración del mundo como potencia que deseaba la adquisición de nuevos dominios, cuando tantos tiene que exigir su cuidado.

La República Dominicana no era por cierto presa que España codiciaba: por el contrario desde que se separó de la Metrópoli, rompiendo los lazos que con ella la unían, muchas veces había tenido ocasión de adquirirla de nuevo prestándose á las vivas instancias de los dominicanos, reiteradas todos los años y ante

todos los gabinetes que se sucedían en la dirección de la política española.

La situación de Santo Domingo no era tampoco la mas á propósito para inspirar á España el deseo de unir la suerte de ambos pueblos; sumido aquel en la anarquía, despoblado por una lucha incesante contra Haití, agobiado por una inmensa cantidad de papel moneda que circulaba sin prestigio, desatendida la agricultura y abandonado el comercio, con un clima insalubre, y teniendo en perspectiva la seguridad de enormes gastos si se habia de pensar en cultivar los elementos de producción y de riqueza que encierra aquel desventurado suelo, era mas bien carga pesada que presumible ganancia, lo que España iba á lograr con su adquisición. Pero llegó un día inesperado, en el que por un conjunto de circunstancias especiales y tal vez porque la necesidad obligaba con imperio á los dominicanos, apareció flotando en los muros de Santo Domingo el pabellón español saludado por la voz entusiasmada de aquel pueblo que nos llamaba hermanos, y el gobierno de España sin vacilar, considerando cuestión de honra nacional el atender á ese espontáneo llamamiento, respondió á él y aceptó los votos de los dominicanos, enviándoles sus fuerzas y recursos.

Desde entonces nuestro gobierno no ha economizado sacrificio para alentar con nueva y mas próspera vida á un pueblo que recogió en la agonía: por desgracia han sido estériles, y las pasiones de los dominicanos, el violento amor á su independencia y los hábitos engendrados por muchos años de una existencia aventurera, encarnada ya en su constitución social, han hecho imposibles los buenos desos de España.

El pueblo dominicano que en 1861 nos llamaba con afán, hoy nos rechaza con energía; los votos que entonces pidieron la anexión, ahora reclaman la libertad, y el gobierno español que solo tuvo en cuenta para la reincorporación el interés de los dominicanos y el afecto que le inspiraba este pueblo nacido á nuestra sombra y alimentado con nuestra propia vida, se apresura hoy á satisfacer sus deseos, como en 1861 los satisfizo.

La nación española dará de esa manera una prueba mas de su moderación, y del respeto que tributa á los altos principios de justicia, demostrando ante las naciones civilizadas, que no llevó á Santo Domingo mezquinos cálculos de interés y de engrandecimiento, y que dispuesta á respetar siempre la legítima voluntad de los pueblos, acudió antes en auxilio de los que invocaban su nombre como esperanza de salvación, y entrega hoy á su propia suerte á los que se arrepienten de sus recientes juramentos.

Pero al obrar con tanta nobleza la nación española, tiene deberes que cumplir, y no ha de olvidarlos: no ignora que muchos dominicanos fieles á sus promesas, han permanecido abrazados á su bandera, y que algunos de ellos han sellado con su sangre los compromisos que voluntariamente contrajeron. Todos estos merecen la protección de España, si permanecen en sus hogares, y no podemos permitir que queden sin defensa, espuesto al rencor de sus contrarios. Acaso habrá también dominicanos, que sientan dejar de ser españoles, y quieran seguirnos; recibámoslos donde podamos con cariño y dignidad, y autoricemos al gobierno de S. M. para que así lo haga, respondiendo de este modo á una verdadera exigencia del decoro nacional, que no nos consiente abandonar á los que envuelven su desgracia entre los pliegues gloriosos del pabellón de España.

Cumplidas estas sagradas obligaciones, nada tiene que hacer despues nuestro gobierno en Santo Domingo; concluyamos una guerra sin objeto; ajustemos una paz sólida, ya que los dominicanos son los primeros que abren estenso campo á las negociaciones con la última respetuosa esposición que dirigen á nuestra Reina, y separémos, no como enemigos que se odian, sino como pueblos que se aprecian. Al salir nuestros soldados de Santo Domingo, al abandonar aquella tierra, que guarda las cenizas de nuestros valientes, y que han consumido parte de nuestros tesoros, el mundo será testigo de los sacrificios sin recompensa que se impone España, siempre que un pueblo desgraciado acude á su hidalguía, y por nuestra parte con la conciencia tranquila, elevaremos al cielo nuestros fervientes votos, pidiendo para Santo Domingo, paz, unión y prosperidad.

Impulsada por estas razones la comisión, somete al acuerdo del Congreso, concebido en los términos siguientes, el proyecto de ley presentado por el gobierno de S. M.

Artículo 1.º Queda derogado el real decreto de 19 de mayo de 1861 por el cual se declaró reincorporado á la monarquía el territorio de la República Dominicana.

Art. 2.º Se autoriza al gobierno de su magestad

para dictar las medidas que conduzcan á la mejor ejecución de esta ley y á la garantía y seguridad que deben conseguir las personas y los intereses de los dominicanos que han permanecido fieles á la causa de España, dando cuenta de todas ellas á las Cortes en tiempo oportuno.

Palacio del Congreso 3 de marzo de 1863.

—Préviase las formalidades establecidas por la ley. S. M. ha tenido á bien declarar definitivamente constituida la sociedad nominada compañía internacional de crédito, autorizándola para que dé principio á las operaciones de su instituto.

—La real academia española ha nombrado una comisión compuesta de los señores Cañete, Nocedal y Catalina para que en la próxima sesión informe acerca de la proposición formulada para promover un concurso literario, á que servirá de asunto el magnánimo rasgo de S. M. al ceder al estado su patrimonio.

—Dentro de una caseta de madera formada provisionalmente en la calle de Peligros, junto á la exposición de bellas artes, están espuestas al público varias obras ejecutadas por el maestro sillerero de cámara, D. Gregorio García Dorado, vecino de Valladolid, premiado en la exposición universal de Londres el año 1862. Son objetos que no dudamos tendrán general aceptación como modelos de un buen gusto en la clase de industria á que pertenecen, y que honrán á España. Creemos que las personas de buen gusto deben acudir á ver estas notabilísimas obras que han sido admiradas en Londres, donde tambien se hacen tales trabajos. El Sr. Dorado es, sin disputa, digno de los grandes elogios que se le han tributado en todas partes.

—La Revista industrial en su último número ha publicado el dibujo y descripción de un molino harinero llamado de Brisson, que está llamado á producir una gran reforma en la molienda por su sencillez, economía y buenos resultados.

Noticias del Extranjero.

—Hace algun tiempo fueron asesinados dos oficiales ingleses en el Japon, sin que pudiese descubrirse al culpable; el gobierno japonés pagó una crecida cantidad por via de indemnización, á las familias de las víctimas, y pasaron muchos meses sin que nada pudiese averiguarse. Ultimamente, segun refiere una correspondencia de Yokohama, ha sido descubierto el asesino: el 27 de noviembre, despues de haber confesado su crimen, fué atado á un caballo, segun la costumbre japonesa, y paseado por las principales calles de la ciudad. Un oficial iba detrás, llevando un gran lienzo, en el cual se leía el crimen cometido y la pena impuesta al culpable. Al día siguiente á las diez, fué conducido el reo á una de las colinas que rodean á Yokohama, y ejecutado en presencia del segundo regimiento inglés, al que pertenecian las dos víctimas, y de una inmensa multitud de indígenas y de extranjeros. Pocos momentos despues de la ejecución, la cabeza del asesino fué colocada en la punta de una pica, y fijada en una de las puertas de la ciudad, en donde permaneció tres días.

—La sociedad del jardín zoológico de aclimatación del bosque de Boloña, de Paris, ha anunciado la segunda exposición universal de perros, que tendrá lugar bajo el patronato de la sociedad imperial zoológica de aclimatación el mes de mayo próximo venidero, en la avenida del Cours-la-Reina (Campos Eliseos), Paris. Se abrirá el 7 de mayo y se cerrará el 14. Los perros deberán estar inscritos antes del 7 de abril, y hallarse en la exposición el 3 de mayo á mas tardar. Los ferro-carriles franceses han acordado una reducción de la mitad en el transporte de los perros destinados á la exposición. La administración cuidará de alimentarlos á razon de 30 cént. de franco diarios, cada uno. Cada espositor tendrá una entrada personal. Se darán medallas de oro, plata dorada, plata y bronce; objetos de arte y primas en dinero, cuyos premios serán adjudicados en 16 de mayo por el jurado nombrado al efecto. Los perros estarán clasificados en 43 clases, cada una de las cuales tendrá, por lo menos, cuatro premios.

—Hace pocos días ha estado la reina de Inglaterra á punto de perecer, á causa de la caída de un árbol en un parque. S. M. se hallaba paseando en su pony favorito por la gran alameda de Windsor, seguida, á corta distancia, de un groom, cuando éste advirtió que se inclinaba un gran árbol, de los muchos que crecen en las márgenes de dicha alameda.

Al momento lanzó un agudo grito, que fué escuchado por S. M. y la advirtió del peligro; se detuvo á tiempo, y pudo escapar á una muerte instantánea. El árbol cayó á pocos pasos de la reina.

Variedades.

LA MUJER CRISTIANA.

II.

A mi querida amiga la Sra. Doña Carmen Alarcon de Castela.

Si en las ciencias exactas encontramos la definicion segura de la verdad, si nuestro pensamiento busca en las ricas galas de la poesia, el aroma que embalsama los sentidos porque no entresacar del corazon humano todas aquellas virtudes que elevan á la altura de la misericordia infinita de Dios, que dotó á sus criaturas con tan ricos y espléndidos dones. La humildad: esta palabra que encierra por sí sola el mas sublime de los poemas, la humildad es la primera y principal virtud de la mujer cristiana. El grand legislador del universo ¿no fué un modelo puro de humildad? y ella entusiasta de la doctrina del hombre Dios, dobló su cabeza ante esta virtud evangélica compañera de la dulzura de la resignacion y del amor, á sus hermanos de peregrinacion sobre la tierra. La historia antigua, la historia moderna no nos presenta modelos dignos de imitar? Y aqui en la histórica Segovia, no se eleva ese alcázar epopeya venerada entre cuyas ruinas distinguimos la sombra magestuosa y pura de la primera Isabel: Cuantas lágrimas no ruedan por nuestras mejillas al considerar que un elemento destructor derrumbó ese monumento rico floron de las glorias artísticas de nuestra Patria, quien al contemplar su severa y elegante arquitectura, no sentia su corazon enchido de entusiasmo y de respeto: porque esos arrogantes torreones habian cobijado esa gran figura de nuestra historia, aquella reina ante cuyo talento doblaron la rodilla los mas esclarecidos varones de la tierra, aquella cuya mirada angelical y santa fija en la cruz del pendon castellano, la clavó victoriosa

por do quier, bandera gloriosa que hizo huir despavoridas las huestes sarracenas; y su corazon entusiasta de su querida España, veia en cada bravo castellano un valuarde de gloria y de fidelidad: y en medio del estrépito de las armas aquel espíritu superior escuchaba los cálculos sublimes del intrépido genovés, y se desprendia de sus brillantes para depositarlos en manos de un pobre ser desconocido á quien los sabios de su época calificaban de loco: ella sola le comprendió y supo abarcar con una mirada los cálculos del gran hombre que habia consumido parte de su vida en formarlos, y al leer su superior espíritu entre las oscuras nieblas del porvenir, aquel mundo desconocido que el genio habia adivinado y ella entusiasta aceptaba cual cariñosa madre aquella corona virgen que entrelazada con la gloriosa que ostentaba; jamás el sol dejaba de relumbrar, y cuyos resplandores iluminaban y llenaban de asombro á la Europa, un desconocido mundo unió á la corona española la que respiró en ese destruido alcázar, modelo como mujer de humildad cristiana; por esos destruidos torreones fueron y serán siempre un objeto de orgullo para todo el que sienta latir un corazon verdaderamente español, y deben de ser sus tristes ruinas una reliquia grabada en la mente del poeta y del historiador. El tiempo todo lo aniquila y si los siglos hacen desaparecer esas ruinas que el genio un dia se enorgullecó de admirar, la historia marcará su espacio con letras de oro porque en él moró la gran Isabel primera de Castilla, el genio brillante de su época, la magnánima reina ante cuyo recuerdo dobla la rodilla con entusiasmo y orgullo el pueblo español: ese pueblo tan amante de todo lo que es digno y grande, y que al contemplar la católica Isabel, recuerda con respeto y amor la mujer pura; y cuya humildad cristiana ensalza la grandeza de su raza, al través de los siglos y de las máximas que comueven las modernas sociedades.

La humildad eleva todas las condiciones de la mujer, en el palacio la mujer humilde conquista el amor de cuantos se aproximan á ella, en la choza el cariño y el respeto, y porque la humildad es el complemento de la perfeccion humana, ¿pero puede haber un galardón mas grato al corazon de la mujer hu-

milde, que su imagen quede grabada en la mente de sus hijos como una reliquia pura? dichosa la mujer humilde, porque de los labios queridos de los objetos de su corazon, se escapa un suspiro que vuela hasta el trono del señor: este recuerdo de amor para aquella que les oprimió contra su seno para la que dirigió sus vacilantes pasos y despertó en su inteligencia todas las ideas de la honradez y dignidad que dan valor ante Dios y los hombres en fin para su santa y cariñosa madre. No hay un hombre por descreído que sea que no tenga un recuerdo de cariño y de amor para su madre: y de veneracion y orgullo si este objeto querido de su corazon ha sido santo, humilde y puro.

Hasta en medio de las agitaciones revolucionarias no hemos visto á sus mas encarnizados enemigos admirar á la mujer humilde, á la mujer cristiana, cuando el borrascoso huracan de la revolucion de 93 invadió la Francia, cuando las ideas regeneradoras creyéndose señoras del mundo, rompieron los altares y demolieron cuanto habia causado orgullo y admiracion á las generaciones pasadas, en esa época de terror y de entusiasmo filosófico, hubo mujeres que hicieron retroceder llenos de remordimiento hasta aquellos que osaron levantar su mano y hacer pedazos la cruz del hombre Dios: hacer pedazos la imagen del ser divino cuya doctrina desenvuelve el mas sublime de los pensamientos, el gran poema de la regeneracion social esa doctrina, inspiracion gloriosa, que solo pudo ser emanada de un Dios ¿quién hizo nacer en el corazon del hombre esas ideas de igualdad? han sido los modernos filósofos? ha nacido en la mente del hombre la palabra humildad, esa frase que encierra tanta dulzura, resignacion y amor, no brotó de la mente del pensador ni del filósofo, fué un destello del cielo que resonó en la tierra para bien de la humanidad, elevando las criaturas á la altura de lo santo é infinito, quien no comprende esta verdad al mirar en nuestra historia moderna la figura cristiana y pura de Madama Isabel de Francia, hermana cariñosa nacida en las gradas de un trono, jamás abandonó al objeto de su fraternal amor, agena á cuanto la rodeaba pura sin mancha, bajo las gradas de aquel trono ligada á él solo por el amor á su fami-

dados domésticos, las disputas, las múltiples quejas, las inquietudes y todas las penalidades secretas, que velan sobre la cabecera del lecho conyugal. La mujer se casa llorando, y ve renovados sus dolores cada vez que es madre. ¿Cuántos males en soio la pérdida de un recién nacido á quien daba su leche, y que espira sobre su seno! Los montes se llenaban de gemidos, y nada podia consolar á Raquel, porque sus hijos ya no existian. Estos sobresaltos, compañeros de la ternura humana, son tan fuertes, que acabamos de ver grandes señoras amadas de reyes, abandonar la corte para encerrarse en los claustros, y mortificar la carne rebelde, cuyos placeres están llenos de dolores.

«Pero acaso me dirás que á ti no te tocan estos últimos ejemplos; que toda tu ambicion se reducía á vivir en una oscura cabaña con el hombre que habias elegido; que buscabas menos las

venian: Eva habia sido criada para Adán, y Adán para Eva. Si á pesar de esto no pudieron mantenerse en aquel estado de felicidad, ¿quién podrá lograrlo despues de ellos? No te hablaré de los matrimonios de los primeros hijos de los hombres, de aquellos enlaces inefables que se hacian, cuando la hermana era esposa del hermano, cuando el amor y la amistad fraterna se confundian en un mismo pecho, y la pureza de la una aumentaba las delicias del otro. Todas estas uniones padecieron sus turbaciones, los celos penetraron hasta el altar de césped, sobre el cual se inmola el cabritillo; se introdujeron en la tienda de Abraham, y aun en los lehos, donde los patriarcas disfrutaban tanta alegría, que olvidaban hasta la muerte de sus madres. ¿Te liasonjearias, hija mia, de ser en tus lazos mas inocente y dichosa que las santas familias de que Jesucristo se dignó descender? Dejo aun lado los cui-

¿son los pajarillos que cantan? el soi debe ponerse ahora... ¡Chactas! sus rayos serán hermosos sobre mi tumba en el desierto.»

Conociendo Atala que nos hacian llorar sus palabras, nos dijo: «Perdonadme, buenos amigos: estoy muy débil; pero acaso voy á fortalecerme... Sin embargo, ¡morir tan jóven! ¡tan pronto! ¡cuando mi corazon estaba tan lleno de vida!... Gefe de la oracion, compadécete de mí: sostenme. ¿Crees que mi madre esté satisfecha, y que Dios me perdonará?» «Hija mia, respondió el buen religioso derramando lágrimas, y enjugándolas con sus trémulas y multiladas manos; hija mia, tu educacion y la falta de conocimientos necesarios te han perdido: ignorabas que una cristiana no puede disponer de su vida. Consuélate, querida hija: Dios te perdonará por la sencillez de tu corazon. Tu madre, y el imprudente misionero que la dirigia, han

lia, para subir santa é inmaculada los pendaños del cadalso: con la resignacion de la humildad cristiana, nuestros modernos filósofos al pronunciar la palabra igualdad, no deben olvidar esa sombra blanca y pura que empañó el brillo de la antorcha revolucionaria, como otras mil víctimas de conciliacion mas humilde, pero no menos mártires de la embriaguez y de la fiebre de la época, Madama Isabel, casta al lado del trono, y resignada en el cadalso como esclava de las ideas que la filosofía preconizaba, la igualdad ante las sociedades; pero su espíritu superior, á la filosofía, la otorgó el bautismo del martirio y el don de que su memoria viva eternamente en la historia rodeada de esa aureola que penetra en el corazon para no borrarse jamás, la posteridad no ha podido dejar de rendir homenaje á su resignacion y á su humildad.

La mujer humilde es la violeta de la cristiandad, no brilla pero su aroma penetra en el corazon. Nuestra sociedad moderna nos presenta cuadros que conmueven el alma, hay un dia solemne en la vida de los pueblos cristianos, hay un dia que presenta todo lo que encierra de espléndida riqueza, este momento marcado por Dios, está unido con lazos indisolubles á la humildad todos descansan en este memorable dia, el trabajador seca el sudor de su frente para engalanarse, todas las clases unidas acuden al templo del Señor: es que la iglesia solemniza la regeneracion de la raza humana, es que la cristiandad recuerda con gratitud que el gran maestro universal hizo pedazos con su humildad y su amor á sus hijos, todo lo que tenian de monstruosas las sociedades antiguas; para crear una ley bajo la cual solo pronunciarán el dulce nombre de hermanos, unidos por todas virtudes forman la grandeza de los pueblos y la dignidad de sus individuos.

En nuestra querida España unánimemente cristiana, llegar en ese dia solemne al Alcázar de nuestros reyes, y todo en aquel magnifico recinto, os recordará la grandeza de ese pueblo, sensato por instinto y cristiano de corazon, ningun borron mancha las hojas de su esclarecida historia, todos se unen, todos se confunden bajo la misma bóveda sagrada, en este momento todos derraman lágrimas de gratitud al alzar sus ojos al cielo porque

todos son humildes hijos del gran legislador de la humanidad.

Una mano os guia hasta aquel grandioso salon, donde un misterioso recogimiento os anuncia, que la escena que vais á presenciar no se borrará de nuestro corazon.

Todo es alli grande, todo es magnifico, es la morada de los reyes católicos el dia de Jueves Santo, un número de pobres cuasi ciegos en su mayor parte, os inspirarán ese interés que siente el corazon á la vista del infortunio, un altar convenientemente colocado os manda respeto y fervor, no esperareis mucho tiempo, el gefe del estado personificado en nuestros dias en la Reina Doña Isabel segunda, se presentará á nuestros ojos radiante de juventud y de grandeza, rodeada de su numerosa corte, en la cual encontrareis en su mayor parte los nombres de los héroes que dieron renombre á España, por su valor y caballerosidad. Miradla orar algunos momentos, para despues arrodillarse ante aquellos pobres, siguiendo lo mandado por Dios. Las lágrimas de la reina, las lágrimas de los poderosos y de los desposeidos de la tierra, todas reunidas llegan hasta el trono del Señor, en el momento que los labios de la segunda Isabel, dan el beso de humildad en aquellos pies santificando como el hombre Dios la pobreza. Que lleguen en este acto supremo todos los filósofos de la tierra, que lleguen los que defienden los derechos del pobre haber si entre sus consoladoras máximas hay una mas sublime que las de nuestra religion, y si han podido encontrar una escena mas tierna: que aquella en que una reina, rodeada del esplendor de la grandeza, acostumbrada desde la cuna á empuñar un cetro y vivir á la cabeza de una gran nacion se la vé humildemente arrodillada á los pies de los pobres, regando conmovida con sus lágrimas aquellas manos encallecidas por el trabajo y los sufrimientos.

Dichosa la nacion unánimemente cristiana, porque en la vida de ese pueblo, hay un dia en que la sonrisa del cielo no puede menos de llegar hasta él. Y dichosa la mujer humilde, porque ella siempre ha sido y será, la violeta de la cristiandad.

Segovia 21 de Febrero de 1865.—Natalia Boris.

Anuncios.

Venta de varias heredades.

A voluntad de su dueño se venden en pública y extrajudicial subasta el dia 26 de Marzo de 1866 y hora de la una de la tarde en Madrid ante el Sr. D. Alberto Manso de Velasco, calle de la Palma baja, núm. 71, y en Segovia casa de D. Joaquín Soletó, plazuela de San Juan núm. 6, diferentes fincas en término del lugar del Valle de Tabladillo, próximo á la villa de Cantalejo, partido de Sepúlveda, en esta provincia; cuyo pliego de condiciones se halla de manifiesto en los citados puntos y ademas en Cantalejo en casa del señor Francisco Lobo, donde pueden concurrir á enterarse las personas que quieran tomar parte en la compra.

Segovia 27 de Febrero de 1865.

Se vende una Carretela con cuatro asientos, en buen uso; un tronco de mulas en la mejor edad y sus buenos arreos correspondientes. En el taller de Carruajes, plazuela del Seminario darán razon.

En la calle de los Leones núm. 36 se abre al público, en 1.º de Marzo próximo, una Escuela de educacion de Niñas, bajo la direccion de Doña Carmen Gonzalez, Maestra superior.

El comercio de Ultramarinos que se halla abierto en la calle Real del Carmen, núm. 37, se traspasa con todas ó parte de sus existencias de aceites, jabones, aguardientes, vinos, licores, bacalaos, azúcares y demas géneros de que consta. La persona que quiera interesarse puede pasar al mismo establecimiento.

Durante se verifique el traspaso, se vende á los particulares á precio de fabrica, siempre que lleven al por mayor.

Por lo no firmado:
Antonino Sancho.

Editor responsable: Norberto Arribas.

SEGOVIA, 1865.—IMPRESA DE ALBA

sido mas culpables que tú: se escedieron de sus facultades, arrancándote un voto indiscreto; pero la paz del Señor sea con ellos. Vosotros presentais todos tres un terrible ejemplo de los riesgos del entusiasmo, y de la falta de luces en materia de religion. Tranquilízate, hija mia. El que penetra los corazones humanos, te juzgará por tu intencion, que era pura, y no por tu culpable proceder.

«Por lo que hace á la vida, si ha llegado el momento de reposar en el Señor, ¡ah, hija mia, cuan poco pierdes perdiendo al mundo! A pesar de la soledad en que has vivido, no has dejado de conocer los disgustos: ¿qué sería, pues, si hubieses experimentado los males de la sociedad, si arribando á las playas de Europa, hubieran penetrado en tu alma los gritos de dolor que se levantan en aquel antiguo país? El habitante de la cabaña y el del palacio, todos padecen y gimen en este

mundo: lo mismo se ha visto llorar á las reinas que á las mugeres particulares, y causa espanto el ver la cantidad de lágrimas que encierran los ojos de los reyes.

«Es por ventura el amor lo que echas menos, hija mia? ¿tan digno es de ser llorado un sueño? ¿conoces tú el corazon del hombre, y puedes calcular la inconstancia de sus deseos? mas fácil es reducir á número las olas que el mar levanta en una tempestad. Los sacrificios, los favores, no son lazos eternos: acaso un dia hubiese sucedido el disgusto á la hartura, y contando por nada lo pasado, no se hubieran visto mas que los inconvenientes de una union pobre y despreciada. Sin duda, hija mia, los mas felices amores fueron los de los dos esposos, que primero salieron de la mano del Criador. para ellos se habia formado un paraíso, y eran inocentes é inmortales. Perfectos en alma y cuerpo, en todo con-

dulzuras del himeneo, que los encantos de esa locura que la juventud llama amor, ilusion, quimera, vanidad, sueño de una imaginacion acalorada. También, hija mia, he sufrido las tempestades del corazon! no siempre ha estado calva esta cabeza, ni este pecho tan tranquilo como ahora parece. Cree á mi esperiencia: si el hombre constante en sus efectos pudiese alimentar un sentimiento incesantemente renovado, sin duda alguna la soledad y el amor igualaria al mismo Dios, pues estos son los dos eternos placeres del gran Ser. Pero el alma del hombre se cansa, y jamás ama por mucho tiempo con todo su corazon al mismo objeto. Siempre hay algunos puntos en que no se conforman dos corazones, y esto á la larga basta para hacer la vida insostenible.

«En fin, querida hija, el grande error de los hombres en su sueño de felicidad, es olvidarse de la pension de morir»